

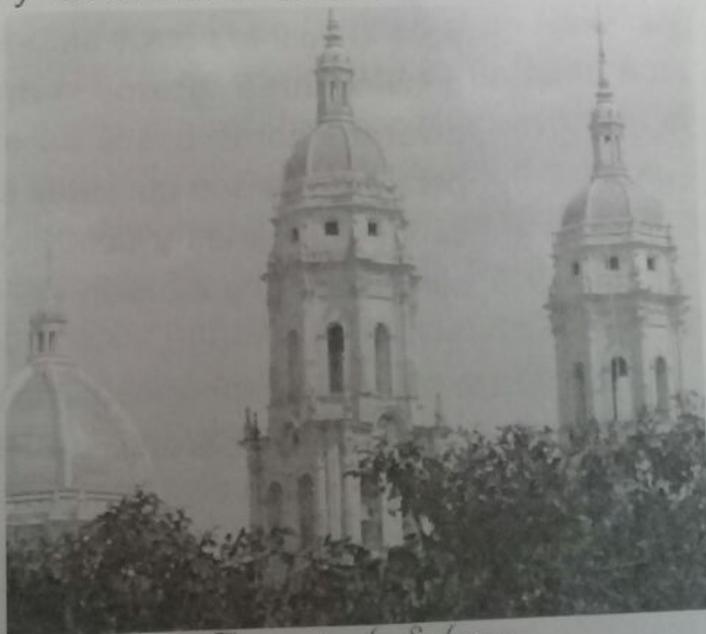
# *Índice*

Introducción.....	7
Antecedentes.....	9
La cristiada en Michoacán.....	17
Los mártires de Sahuayo.....	27
Sahuayo y su historia.....	31
La Iglesia Católica en la historia de Sahuayo.....	37
La familia Sánchez del Río.....	39
José Sánchez del Río.....	45
Su Beatificación.....	57
Culto y memoria al Beato José Sánchez del Río.....	69
El Museo Diocesano de Santos y Beatos Mexicanos.....	75
Bibliografía.....	77

## *Introducción*

En todos los relatos generales de la Cristiada se hace mención de la personalidad y el martirio del por ahora beato José Sánchez del Río, para poner un ejemplo, en los libros «Por Dios y por la Patria», «México Cristero» y «La Cristiada», del P. Heriberto Navarrete S.J., de Antonio Rius Facius y de Jean Meyer, respectivamente.

Con motivo de su beatificación se han publicado varios libros específicos sobre su vida y martirio, como «El mártir de Sahuayo» del Pbro. José de Jesús Gálvez Amezcua, y «El beato José Sánchez del Río», que tiene como subtítulo «Adolescente mártir mexicano, gloria de Sahuayo», del misionero xaveriano Tiberio Munari; así como «Sahuayo, tierra de mártires...», con el subtítulo de «José Sánchez del Río y los testigos de Cristo Rey», obra del Pbro. Aurelio Díaz Díaz SDB, en que se tratan los casos del beato José y los 27 sacrificados en el atrio de la parroquia de Sahuayo, conocidos como «Los mártires de Sahuayo» cuyos restos reposan al pie del altar mayor del templo del Sagrado Corazón, en Sahuayo.



*Parroquia de Sahuayo.*

Todas estas obras mencionadas son muy buenas y muy completas, así que se antoja la pregunta: ¿Para qué otro libro sobre el mismo tema? Las respuestas que encontré y me decidieron son las siguientes razones:

1. Lo bueno y heroico jamás será loado en demasía; todo lo que se diga y redunde a favor de lo bueno y lo santo no sobraré.
2. Los hechos son los mismos, pero la perspectiva de cada autor es diferente, tratando el mismo asunto desde diversos ángulos y con distinta visión.
3. Las motivaciones de cada autor son diversas: La gloria de la Iglesia, honrar al personaje, la edificación de los lectores, impulsar vocaciones religiosas, dar a conocer las glorias de la Patria chica y del solar paterno, etcétera.
4. Cada perspectiva y motivación del autor llegará a un diferente público, a un sector para el cual los otros autores no le son tan convincentes, gratos o amenos; así que diversas obras sobre un mismo asunto o personaje no son opuestas sino son visiones complementarias y contribuyen a un mejor conocimiento y difusión del tema.

Estas razones fueron las que me convencieron de escribir sobre el beato José Sánchez del Río; es una visión de «El niño ángel».

## *Antecedentes*

El general Álvaro Obregón llegó al poder presidencial en forma cruenta, en ocasiones por hechos de guerra y en otras en acciones movidas por su pura ambición; y aunque él había sido un rebelde contra el general Carranza, era absolutamente intolerante hacia todo lo que no fuera total adhesión a su persona y régimen, y la mínima sospecha de desacuerdo a su gobierno era segura condena de muerte.

El 8 de febrero de 1921 estalló una bomba en el Palacio Arzobispal, y además de que el régimen obregonista no hizo nada para identificar y encontrar a los culpables, produjo declaraciones justificando el incidente terrorista, culpando al Arzobispo como provocador, pues la publicación de su pastoral contra el socialismo fue calificado como un acto de provocación.

El 12 de mayo del año de 1921, un grupo de socialistas izó la bandera roja en la catedral de Morelia y al día siguiente la policía de esa ciudad se enfrentó a un grupo de católicos que protestaban por el suceso, con el resultado de cinco católicos muertos y muchos heridos.

El 14 de noviembre del mismo año de 1921, oculta en flores, un empleado de la Secretaría Particular del general Obregón, acompañado de cincuenta soldados vestidos de civiles y simulando ser una peregrinación, colocó una bomba en el altar mayor de la Basílica de Guadalupe con intenciones de destruir su imagen. El general Obregón en persona llamó al presidente municipal de la Villa de Guadalupe para exigir protección a quien colocó la bomba, quien fue recogido por un camión con soldados.

El gobierno hizo correr el rumor de que los católicos habían colocado la bomba con intenciones de producir agitación social. El 1 de mayo de 1922 fue asaltada la sede de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) por socialistas armados, que destruyeron los archivos y mobiliario y mostraron su furor iconoclasta destrozando una imagen de la Virgen de Guadalupe, sin que la policía interviniese a favor de los agredidos.

En el ínterin Obregón había mandado asesinar a sus enemigos políticos, los generales Lucio Blanco, Martínez y Murguía.

La Constitución de 1917 establecía en su Artículo 27 la nacionalización de los derechos al petróleo, por lo que las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos no eran cordiales, hasta que en mayo del año de 1923 una comisión presidida por el Ministro de Hacienda, general Adolfo de la Huerta se entrevistó con los representantes de *J. P. Morgan*; *Charles B. Warren* y *John B. Payne*, acordando que el Artículo 27 de la Constitución no se aplicaría en forma retroactiva. Como esas juntas habían sucedido en el número 85 de las calles de Bucareli, en la ciudad de México, esos tratados se conocen como Tratados de Bucareli y tuvieron el efecto de que de inmediato se reanudaran en forma cordial las relaciones entre ambos gobiernos.

Mientras las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos eran inestables, Obregón no persiguió abiertamente a la Iglesia Católica y a los católicos, porque entendía la ventaja de aparentar ser un gobierno tolerante que mantenía la libertad religiosa, dejando sin aplicación la Constitución de 1917; pero en cuanto se sintió firme en el gobierno y tuvo el apoyo de los Estados Unidos, inició